

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: "Oh maravillosa maravilla...":

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Unámonos hoy al coro, oh fieles, cantando al Señor con salmos e himnos, y honrando Su sagrado tabernáculo, el arca animada, que contenía la Palabra incontenible; porque ella es traída al Señor, habiéndose convertido en un bebé de una manera que trasciende la naturaleza. Y Zacarías, el gran sumo sacerdote, la recibe con alegría como la morada de Dios.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Unámonos hoy al coro, oh fieles, cantando al Señor con salmos e himnos, y honrando Su sagrado tabernáculo, el arca animada, que contenía la Palabra incontenible; porque ella es traída al Señor, habiéndose convertido en un bebé de una manera que trasciende la naturaleza. Y Zacarías, el gran sumo sacerdote, la recibe con alegría como la morada de Dios.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Hoy el templo animado de la santa gloria de Cristo nuestro Dios, la pura, la única entre las mujeres bendita, es conducida al templo de la ley, para morar en el Lugar Santísimo; con ella Joaquín y Ana se regocijan en el espíritu, y coros de vírgenes cantan al Señor, cantando salmos y honrando a Su Madre.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tú eres el anuncio de los profetas, la gloria de los apóstoles, la gloria de los mártires, la restauración de todos los mortales, oh Virgen Madre de Dios; porque por ti hemos sido reconciliados con Dios. Por tanto, honramos tu entrada en el templo del Señor, y con el ángel todos los que encontramos salvación a través de tus súplicas te clamamos con himnos: ¡Alégrate, oh purísima!

Tono 4

Melodía: "Como un valiente entre los mártires...":

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Al Lugar Santísimo está el Santo e Inmaculado guiado por el Espíritu Santo; y ella es

alimentada por un santo ángel, en cuanto ella es el templo santísimo de nuestro santo Dios, quien ha santificado todas las cosas con su entrada y ha deificado la naturaleza de los hombres mortales que habían caído. dos veces

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Al Lugar Santísimo está el Santo e Inmaculado guiado por el Espíritu Santo; y ella es alimentada por un santo ángel, en cuanto ella es el templo santísimo de nuestro santo Dios, quien ha santificado todas las cosas con su entrada y ha deificado la naturaleza de los hombres mortales que habían caído.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Regocijándose hoy y portando cirios, las doncellas preceden a la lámpara noética y la escoltan con santidad al Lugar Santísimo, revelando de antemano el Resplandor que de ella resplandecería inefablemente para iluminar con el Espíritu a los que sentarse en la oscuridad de la ignorancia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

La alabada Ana exclamó: «Oh Zacarías, recíbela con alegría a quien los profetas de Dios proclamaron en el Espíritu, y escoltadla al santo templo, para que sea resucitada en santidad, para que llegue a ser el trono divino, el palacio y la glorieta, y la morada radiante del Maestro de todo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Después de tu nacimiento, oh Señora, Esposa de Dios, fuiste al Templo del Señor para ser criada en el Lugar Santísimo como doncella consagrada. Entonces Gabriel fue enviado a ti, el todo inmaculado, trayendo comida para ti. Todos los poderes celestiales se maravillaron, contemplando al Espíritu Santo morando en ti: Por tanto, oh pura e inmaculada Madre de Dios, que eres glorificada en el cielo y en la tierra, salva a nuestra raza.

El Proquimeno del día

Lecturas

Éxodo (40:1-5, 9-10, 16, 34-35)

- 1 El Señor habló a Moisés:
- 2 «El día uno del mes primero erigirás la Morada de la Tienda del Encuentro.
- 3 Pondrás en ella el Arca del Testimonio y la cubrirás con el velo.

4 Meterás la mesa y dispondrás los panes; meterás el candelabro y encenderás las lámparas.

5 Colocarás el altar de oro del incienso delante del Arca del Testimonio y colgarás la cortina de la entrada de la Morada.

9 Después tomarás el óleo de la unción y ungirás la Morada y cuanto hay en ella; la consagrarás con todos sus utensilios y será sacrosanta.

10 Ungirás asimismo el altar de los holocaustos con todos sus utensilios; consagrarás el altar y será sacrosanto.

16 Moisés hizo todo conforme a lo que el Señor le había mandado.

34 Entonces la nube cubrió la Tienda del Encuentro y la gloria del Señor llenó la Morada.

35 Moisés no pudo entrar en la Tienda del Encuentro, porque la nube moraba sobre ella y la gloria del Señor llenaba la Morada.

3 (1) Reyes (7:51-8:7, 9-11)

51 Cuando se hubo completado toda la obra que Salomón había llevado a cabo en el templo del Señor, el rey hizo traer todo lo consagrado por David su padre, la plata, el oro y los objetos, para depositarlo entre los tesoros del templo del Señor.

1 Entonces congregó Salomón a los ancianos de Israel en Jerusalén —todos los jefes de las tribus y los cabezas de familia de los hijos de Israel ante el rey—, para hacer subir el Arca de la Alianza del Señor desde la ciudad de David, Sión.

2 En torno al rey Salomón se congregaron todos los varones de Israel. En el mes de etanín, el mes séptimo, por la fiesta,

3 vinieron todos los ancianos de Israel y los sacerdotes condujeron el Arca

4 e hicieron subir el Arca del Señor y la Tienda del Encuentro, con todos los objetos sagrados que había en ella.

5 El rey Salomón y todo Israel, la comunidad de Israel reunida en torno a él ante el Arca, sacrificaron ovejas y bueyes en número no calculable ni contable.

6 Los sacerdotes acarrearón el Arca de la Alianza del Señor al santuario del templo, el Santo de los Santos, a su lugar propio bajo las alas de los querubines.

7 Estos extendían sus alas sobre el lugar del Arca, cubriendo el Arca y sus varales.

9 No había en el Arca más que las dos tablas de piedra que Moisés depositó allí en el Horeb: las tablas de la alianza que estableció el Señor con los hijos de Israel cuando salieron de la tierra de Egipto.

10 Cuando salieron los sacerdotes del santuario —pues ya la nube había llenado el templo del Señor—,

11 no pudieron permanecer ante la nube para completar el servicio, ya que la gloria del Señor llenaba el templo del Señor.

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas.

de Jorge de Nicomedia

Tono 1

¡Que el cielo se regocije hoy desde lo alto, y que las nubes descarguen alegría por las gloriosas y poderosas obras de nuestro Dios! para, he aquí! el portal que mira al este, que nació de una mujer estéril según la promesa de Dios, y que se convirtió en una morada santificada para Dios, se presenta como una ofrenda sin defecto. ¡Que David se regocije tocando su arpa! Porque dijo: «Las vírgenes que la sigan serán traídas ante el Rey; los que estén cerca de ella serán llevados al tabernáculo de Dios, a Su santuario, para ser criados en la morada de Aquel que, para la salvación de nuestras almas, fue engendrado incorruptiblemente por el Padre antes de tiempo.»

Tono 4

Hoy la Teotocos, el templo que albergaba a Dios, es escoltado al templo del Señor; y Zacarías la recibe. Hoy el Lugar Santísimo se regocija y el coro de ángeles místicamente celebra fiesta. Y nosotros, celebrando con ellos hoy, clamamos en voz alta con Gabriel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor, que tiene gran misericordia, está contigo!»

Venid, todos los fieles, alabemos a la única inmaculada, que fue anunciada de antemano por los profetas y traída al templo, la Madre escogida antes de todas las edades, la Teotocos que ha aparecido en los últimos días. Oh Señor, a través de sus súplicas, concédenos Tu paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Leo Magister

Tono 5

¡Ha brillado el día de la alegría y la fiesta más honrada! Porque hoy la que permaneció virgen después del parto, como lo era antes del parto, es conducida al templo del Señor, y

el anciano Zacarías, el padre del precursor, se regocija y clama con alegría: “El intercesor por los afligidos atrae ¡Cerca del templo santo, porque ella es santa, para ser santificada en la morada del Rey de todo! ¡Que Joaquín, su antepasado, se alegre, y que Anna se regocije! Porque han ofrecido a Dios a la Señora inmaculada como una becerra de tres años. ¡Alégrate, madres! ¡Saltad, oh vírgenes! ¡Mujeres estériles, únense al coro! ¡Porque la Reina de todo, que ha sido predicha, nos ha abierto el reino de los cielos! ¡Alégrense, pueblos, y alégrense!”

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Melodía: “Alégrate...”:

¡Alégrate, oh cielo y tierra, contemplando a la única Virgen inmaculada, el cielo noético, que sale para ser resucitada en honor en la casa de Dios! A ella Zacarías clamó, maravillado: «¡Oh portal del Señor, te abro las puertas del templo! ¡Regocíjate allí, uniéndote al coro! ¡Porque he llegado a saber y creer que la liberación de Israel se acerca manifiestamente, y que la Palabra de Dios nacerá a través de ti, concediendo al mundo una gran misericordia!»»

Stijo: Las vírgenes que la sigan serán traídas al Rey, Los que están cerca de ella serán traídos a Ti.

¡Oh gracia divinamente manifiesta! Con alegría Ana conduce al templo de Dios, la pura Siempre Virgen que le ha sido dada por gracia, y llama doncellas para que vayan delante de ella, llevando lámparas y diciendo: «¡Sal, hija mía! ¡Sé una ofrenda e incienso de olor grato para Aquel que te dio a nosotros! ¡Entra en los recintos intransitables y aprende los misterios! ¡Y prepárate para ser la morada alegre y hermosa de Jesús, quien otorga al mundo gran misericordia!»

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, serán llevados al templo del Rey.

La Santísima Virgen, el templo en el que mora Dios, es llevada al templo de Dios, y las doncellas que llevan lámparas ahora la preceden. Joaquín y Ana, la excelente pareja, sus padres, saltan de alegría, danzando, porque dieron a luz a la que dio a luz al Creador, quien, regocijándose en los tabernáculos divinos, es alimentada por la mano de un ángel, y ha sido revelada ser la inmaculada Madre de Cristo, Quien otorga gran misericordia al mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Sergio de Jerusalén

Tono 6

Reunidos hoy, consejos de fieles, celebremos una fiesta espiritual, y alabemos piadosamente a la divina Doncella, la Virgen Teotocos, que es conducida al templo del Señor, la que fue escogida antes de todas las generaciones para ser la morada de Cristo Dios, Rey de todos. ¡Llevando velas, oh vírgenes, seguid adelante, rindiendo homenaje a la entrada honorable de la Siempre Virgen! ¡Vosotras, madres, dejando a un lado todo dolor, seguid con alegría a la que ha de ser Madre de Dios, mediadora de la alegría del

mundo! Y con el ángel clamemos todos gozosamente a la gozosa: «¡Alégrate!» porque ella siempre ruega por nuestras almas.

La Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador! (Tres veces)

MAITINES

Tropario

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador! (Tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: “El coro de ángeles...”:

El fruto de los justos Joaquín y Ana es ofrecido a Dios en el santuario santo, el sustentador de nuestra Vida que se hizo niño en la carne, a quien bendijo el santo Zacarías. Con fe, bendigámosla todos como Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fruto de los justos Joaquín y Ana es ofrecido a Dios en el santuario santo, el sustentador de nuestra Vida que se hizo niño en la carne, a quien bendijo el santo Zacarías. Con fe, bendigámosla todos como Madre de Dios.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

Ya antes de tu concepción fuiste consagrada a Dios, oh pura, y habiendo nacido en la tierra, ahora has sido ofrecida a Él como un regalo, cumpliendo el voto de tus padres; y habiendo sido presentado en el templo divino, acompañado como un niño por lámparas encendidas en pureza, has sido revelado como el receptáculo de la luz inaccesible y divina, como el templo de Dios. ¡Verdaderamente grande es tu salida, oh única Esposa siempre virgen de Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ya antes de tu concepción fuiste consagrada a Dios, oh pura, y habiendo nacido en la tierra, ahora has sido ofrecida a Él como un regalo, cumpliendo el voto de tus padres; y habiendo sido presentado en el templo divino, acompañado como un niño por lámparas encendidas en pureza, has sido revelado como el receptáculo de la luz inaccesible y divina, como el templo de Dios. ¡Verdaderamente grande es tu salida, oh única Esposa siempre virgen de Dios!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Santísima Virgen, Doncella divinamente escogida, y honramos tu entrada en el templo del Señor.

Stijo: Grande es el Señor, y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.

Stijo: Con la alegría firmemente establecida de toda la tierra.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh Ciudad de Dios.

Stijo: La ciudad del gran Rey.

Stijo: Así como hemos oído, también hemos visto.

Stijo: En la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios.

Stijo: Dios lo ha fundado para siempre.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Santo es tu templo, maravilloso en justicia.

Stijo: Esta es la puerta del Señor; los justos entrarán en él.

Stijo: A tu derecha había estado la Reina.

Stijo: Vestidos con túnicas labradas en oro, adornadas con diversos colores.

Stijo: Los ricos de tu pueblo orarán ante tu rostro.

Stijo: Las hijas de los reyes, en tu honor.

Stijo: Toda la gloria de la hija del Rey está dentro.

Stijo: Con túnica labrada en oro está vestida, adornada con diversos colores.

Stijo: Las vírgenes que la sigan serán traídas al Rey.

Stijo: Te traerán sus compañeros.

Stijo: Serán llevados con alegría y regocijo, serán llevados al templo del Rey.

Stijo: Escucha, oh hija, y mira, e inclina tu oído.

Stijo: Y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

Stijo: Y el Rey deseará tu belleza.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Hemos recibido tu misericordia, oh Dios, en medio de tu pueblo.

Stijo: Por tanto, los pueblos te alabarán para siempre, por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: “Lo que místicamente se mandó...”:

Alégrese David el salmista, y únense a coro Joaquín y Ana, porque de ellos brotó como un fruto santo la radiante María, la lámpara divina, y se regocija entrando en el templo. Mirándola, el hijo de Baraquías la bendijo, y, regocijándose; gritó en voz alta: “¡Alégrate, oh maravilla del mundo!” (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Alégrese David el salmista, y únense a coro Joaquín y Ana, porque de ellos brotó como un fruto santo la radiante María, la lámpara divina, y se regocija entrando en el templo. Mirándola, el hijo de Baraquías la bendijo, y, regocijándose; gritó en voz alta: “¡Alégrate, oh maravilla del mundo!”

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído. (dos veces)

Stijo: Mi corazón ha derramado una buena palabra; Hablaré de mis obras al rey.

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,

56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

En vez de “A través de las oraciones de la Teotocos...”, se canta

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy el templo animado del gran Rey entra en el templo para prepararse como morada divina para Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy el templo animado del gran Rey entra en el templo para prepararse como morada divina para Él.

Salmo 50 (51)

Tono 4

Hoy la Teotocos, el templo que contenía a Dios, fue conducida al templo del Señor, y Zacarías la recibió. Hoy se regocija el Lugar Santísimo, y el coro de ángeles celebra mística fiesta. Y con ellos también nosotros, celebrando hoy, clamamos con Gabriel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia, el Señor está contigo, Quien tiene gran misericordia!»

CANON

ODA 1

de Jorge

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con alegría su entrada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima, sabemos que eres un tesoro de sabiduría y una fuente de gracia que siempre fluye; y te rogamos que hagas llover sobre nosotros conocimiento, para que podamos alabarte por siempre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siendo un templo y un palacio más exaltado que los cielos, oh purísimo, fuiste apartado en el Templo de Dios para ser preparado como morada divina para Su advenimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Brillando con la Luz de la gracia, la Teotocos ha iluminado a todos y nos ha reunido para adornar su fiesta más espléndida. ¡Venid, acerquémonos a ella!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El glorioso portal que supera el pensamiento humano, habiendo abierto las puertas del Templo de Dios, nos ordena ahora a los que nos hemos reunido que nos deleitemos en sus maravillas divinas.

Canon 2

de Basilio

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró maravillosos milagros con Su brazo levantado, y salvó a Israel, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Apresurémonos hoy, honrando a la Madre de Dios con himnos, y celebremos una fiesta espiritual; porque ella se ofrece como un regalo a Dios en el templo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantemos con cantos la gloriosa llegada de la Teotocos; porque hoy, como lo predijeron los profetas, ella es llevada como un regalo de gran precio al templo, aunque ella misma es el templo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se regocijaba la intachable Ana, trayendo maternalmente un don de gran precio a Dios en el templo; y con ella Joaquín celebra una espléndida fiesta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde la antigüedad, David, tu antepasado, te cantó, oh Virgen Esposa de Dios, llamándote hija de Cristo Rey; y, habiéndolo dado a luz, como a una Madre, lo alimentaste con leche como a un niño.

Katabasia

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

Tono 4

Oh Teotocos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que cantan himnos de alabanza de tu entrada honrada: concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiendo al puro e inmaculado, que es más espléndido que toda la creación, el animado cámara nupcial de Dios, el hermoso templo y la cámara aparecen hoy como una novia adornada para su boda.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh, el más puro, como la reina toda adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh, el más puro.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ella, de quien brotaron las transgresiones entre la raza humana, ha florecido su corrección e incorrupción, la Teotocos, que es conducida hoy a la casa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angélicos y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como faroles ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que mi corazón se afirme en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, festejemos y regocijémonos hoy juntos en espíritu y en alegría, en la santa fiesta de la hija del Rey, la Madre de nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate hoy, oh Joaquín! Alégrate en espíritu, oh Ana, conduciendo al Señor a la niña de tres años que ha nacido de ti, como si fuera una novilla pura e inmaculada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

María, la Teotocos, la morada de Dios, es conducida al santo templo, siendo de tres años de edad en la carne; y, yendo delante de ella, las vírgenes llevan lámparas encendidas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La cordera pura de Dios, la tórtola inmaculada, el tabernáculo que contiene a Dios, el santuario de la gloria, ha elegido morar dentro del tabernáculo santo.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»:

Dinos, oh David: ¿qué es esta fiesta presente? ¿Quién es aquella a quien en otro tiempo cantaste en el Libro de los Salmos como hija, Doncella divina y Virgen? «Las vírgenes que la siguen, junto con las que están cerca de ella», dijo él, “serán llevadas místicamente al Rey» Haz de esta una fiesta maravillosa y universal para aquellos que claman en voz alta: ¡ha venido a nosotros la Teotocos, la mediadora de la salvación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con alegría, María, la Teotocos, es traída gloriosamente a la casa de Dios: la cordera sin mancha, la cámara nupcial inmaculada, a quien los ángeles de Dios, escoltan con fe y todos los fieles siempre llaman bienaventurada y la cantan incesantemente con himnos. a

gran voz en acción de gracias: «¡Tú eres nuestra gloria y salvación, oh inmaculada!»

ODA 4

Tono 4

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Templo de Dios, recibiendo hoy el portal por el que nadie puede pasar, ha cesado de realizar cualquier servicio de la Ley, clamando: «¡Verdaderamente la verdad se ha manifestado a los que están en la tierra!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La montaña ensombrecida, que Habacuc contempló en la antigüedad, prefiguró a la que ha hecho su morada en las cámaras inaccesibles del Templo, floreciente con virtudes, porque ella cubre los confines de la tierra con ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la tierra ha visto cosas gloriosas, cosas extrañas y maravillosas, porque la Virgen, al recibir alimento de un ángel, recibe señales de la dispensación de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelada como el templo y el palacio y el cielo animado, oh divina novia del Rey, hoy eres traída al Templo de la Ley para ser guardada para Él, oh la más pura

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Previendo en el Espíritu Oh Profeta Habacuc, la encarnación de la Palabra, proclamaste, gritando en voz alta: Cuando los años se acerquen, serás conocido; cuando llegue la estación, serás manifestado. «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Profeta Isaías, profetiza para nosotros: ¿Quién es la Virgen Que concebirá en su vientre, que brotará de la raíz de Judá, y que dará a luz el justo Fruto glorioso de la simiente santa del Rey David?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh vírgenes, comenzad a cantar himnos, sosteniendo velas en vuestras manos, y alabando la llegada de la Teotocos pura que ahora viene al templo de Dios, celebrando con nosotros!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alégrate ahora, oh Joaquín y Ana, conduciendo al templo del Señor, como una novilla de tres años, la Pura nacido de vosotros, que se convertirá en la Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como el santo de los santos, oh pura, amaste morar en el santo templo, permaneciendo allí y conversando gloriosamente con los ángeles, recibiendo el pan del cielo, oh Virgen, tú sustentadora de la Vida.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. «Gloria a tu poder, oh Señor.»

ODA 5

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, entraste en el templo del Señor; siendo tú mismo un templo purísimo, otorgando paz a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Virgen purísima, santidad gloriosa y ofrenda sagrada que hoy se trae al Templo de Dios, se conserva como habitación de nuestro único Dios, Rey de todos, como Él mismo lo sabe

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Zacarías, habiendo contemplado desde antiguo la belleza de tu alma, clamó con fe: Tú eres la liberación, tú eres el gozo de todos, tú eres nuestra restauración, a través de quien el Incontenible se me aparecerá contenido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, tus maravillas que sobrepasan el entendimiento, oh pura! Extraño es tu parto; extraña es la manera de tu maduración; extrañas también, gloriosas e indecibles para los mortales, son todas tus maravillas, oh Esposa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una lámpara resplandeciente, oh Esposa de Dios, has brillado hoy en la casa del Señor, iluminándonos con los preciosos dones de tus maravillas, oh Teotocos pura y llena de himnos.

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Haz brillar tu luz radiante y eterna sobre nosotros que nos levantamos temprano en la aurora, a los juicios de Tus mandamientos, Oh Maestro, Amante de la humanidad, Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh ortodoxos todos, tomemos las lámparas, apresurándonos a glorificar a la Madre de Dios, porque hoy ella es conducida al Señor como un sacrificio aceptable y justo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que tus antepasados se alegren hoy, oh Señora; y que la que te dio a luz se regocije con tu padre, porque su fruto es ofrecido al Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Celebrando con fe, cantemos todos la novilla sin mancha, gloriosísima y de gran renombre, porque ella dio a luz al divino Toro en la carne.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las señales divinas de tu desposorio, de tu nacimiento que sobrepasa el entendimiento, oh Virgen pura; son registrados hoy por el Espíritu Santo en la casa de Dios.

Katabasia

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, que has sustentado todas las cosas con tu palabra, has escuchado la oración de los justos. Por tanto, tú has desatado la enfermedad de la mujer estéril, siendo compasivo, y les has dado la que es causa de alegría.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Queriendo dar a conocer su salvación a los gentiles, el Señor ha tomado ahora de entre los hombres a la que no ha conocido el matrimonio, como signo de reconciliación y renovación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una casa de gracia, en la que están guardados los tesoros de la inefable dispensación de Dios, oh, el más puro, tú participaste del deleite inmarcesible en el Templo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Recibiéndote como diadema real, oh Esposa de Dios, el Templo ha quedado esplendoroso y elevado a mejores cosas, viendo en ti el cumplimiento de las profecías.

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bondadoso; y sálvame que clamo: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh fieles, celebremos la fiesta espiritual de la Madre de Dios, cantando piadosamente; porque ella es más santa que las inteligencias celestiales.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos espirituales alabemos a la Madre de la Luz, oh fieles, porque ella se nos ha

aparecido hoy, saliendo al templo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La cordera sin tacha, la tórtola pura, es traída a morar en la casa de Dios, pues, como toda inmaculada, fue escogida de antemano para ser Madre de Dios.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El templo de Dios, el tabernáculo celestial, hace entrada en el templo de la ley, y de ella ha resplandecido la Luz sobre nosotros que estamos en tinieblas.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás como lo había recibido, como un niño del vientre: mientras que la Palabra, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar Él mismo sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo daño.

Kontaquio de la fiesta

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

Ikos

Contemplando la gracia de los misterios inefables y divinos de Dios manifestados claramente en la Virgen y llenándola, me regocijo; sin embargo, no sé cómo comprender esta imagen extraña e inefable. ¿Cómo se ha demostrado que la Pura es el único que está por encima de toda la creación, visible e inmaterial? Por lo cual, deseando alabarla, estoy muy asombrado en mente y palabra; sin embargo, con valentía, la proclamo y la engrandezco, diciendo: «¡Ella es el tabernáculo celestial »

ODA 7

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: «Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, hoy ha amanecido una alegre primavera sobre los confines de la tierra, iluminando nuestras almas, pensamientos y mentes con gracia: el festival de Teotocos. ¡Hagamos fiesta místicamente este día!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todas las cosas, el cielo y la tierra, las filas de los ángeles y las multitudes de la humanidad, lleven presentes hoy a la Reina y Madre de Dios; y déjenlos clamar en voz alta: ¡Nuestra alegría y liberación es traída al Templo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las Escrituras se han cumplido, la Ley se ha desvanecido como una sombra, y rayos de gracia han resplandecido sobre ti que has entrado en el Templo de Dios, oh pura Virgen Madre donde eres bendita.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El cielo y la tierra y el inframundo están sujetos a tu Descendencia como Creador y Dios, oh, el más puro, y toda nación de mortales confiesa que el Señor y Salvador de nuestras almas ha aparecido.

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El horno se llenó de rocío, oh Salvador, y los niños danzando, cantaron: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, unámonos al coro y al himno de la Virgen pura en honor a Joaquín y Ana como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Profetiza, oh David, hablando en el Espíritu: Las vírgenes que te siguen serán traídas al templo de la Reina y Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las filas de los ángeles se regocijaron y las almas de los justos se regocijaron, porque la Madre de Dios es conducida al Lugar Santísimo,

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Recibiendo el alimento celestial, la que se convertiría en la Madre de Cristo Dios encarnado, excelsa en sabiduría y gracia.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres..

ODA 8

Tono 4

Escucha, oh pura Virgen Doncella, para que Gabriel te diga el verdadero consejo del Altísimo de antaño. Prepárate para recibir la Deidad; porque a través de ti el Infinito ha venido a habitar entre la humanidad. Por lo cual, gozándome, clamo en voz alta: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, una vez, conduciendo el templo más puro a la casa de Dios, dijo fielmente al sacerdote, gritando en voz alta: Ahora acepta a este niño que Dios me ha dado; condúcela al Templo del Creador; y, regocijándonos, cantadle: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Y Zacarías entonces, mirándolos en el Espíritu, dijo a Ana: ¡Tú traes aquí a la verdadera Madre de la Vida, a quien los profetas de Dios han predicho claramente como la Teotocos! ¿Cómo, pues, puede contenerla el Templo? Por lo cual, maravillado, clamo: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La sierva de Dios he sido, le respondió Anna, y le invoco con fe y oración para que acepte el fruto de mis dolores de parto, para que, habiendo recibido este niño, pueda traer a la que nació de Aquel que otorgó su. Por tanto, clamo en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Verdaderamente esto es asunto de la Ley, le dijo el sacerdote, y extraña me parece esta cosa, al contemplar a la que más gloriosamente supera a los santos en gracia llevada a la casa de Dios. Por lo cual, con gozo, clamo: «¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!»

Tono 1

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo temen como su Señor y Creador, «Hijos, bendicid; sacerdotes, alabad; pueblos, exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Joaquín se regocija hoy en el esplendor, y la intachable Ana ofrece al Señor Dios un sacrificio: la santa hija que le ha sido dada según la promesa de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El santo David e Isaí rinden alabanza, y Judá ofrece homenaje; porque la Virgen pura, de la que nació el Dios pre-eterno, brotó como fruto de su raíz.

Bendigamos al Padre, al hijo y al Espíritu Santo, el Señor:

María purísima, tabernáculo animado, es traída hoy a la casa de Dios; y Zacarías la toma en sus brazos como el tesoro santificado del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, honremos verdaderamente a la Virgen Madre de Dios, que es bendecida por las manos de los sacerdotes, como portal de salvación, monte noético y escalera animada.

Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

No se canta «Proclama mi alma la grandeza del Señor...»

ODA 9

Tono 4

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada de la purísima, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los inmundos tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: «¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!»

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh pura Teotocos, como tienes la más radiante belleza de pureza de alma y estás lleno de la gracia de Dios del cielo, con la luz siempre existente siempre iluminas a aquellos que claman con alegría: Verdaderamente eres más exaltado que todo, ¡oh Virgen pura!

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Tu maravilla supera el poder de las palabras, oh pura Teotocos, porque en ti percibo un cuerpo impermeable al movimiento del pecado. Por lo cual, agradecidamente te clamo: ¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

La Ley te prefiguró gloriosamente, oh puro, como el tabernáculo, la vasija divina, el arca imponente, el velo, la vara, el templo inviolable y el portal de Dios. Por tanto, todas estas cosas nos enseñan a clamar a ti: ¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

En el himno, David te clamó proféticamente, llamándote hija del Rey en la hermosura de tus virtudes, mirándote de pie, elaboradamente adornada, a la diestra de Dios. Por lo cual, en profecía exclamó: ¡Verdaderamente eres más exaltada que todas, oh Virgen pura!

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Salomón, al verte a ti, que agradas a Dios, te proclamó el cenador del Rey, la fuente viva y sellada, de donde han brotado aguas tranquilas para nosotros que clamamos con fe: Verdaderamente, tú eres más exaltado que todos, oh Virgen pura!

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada del purísimo, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Oh Teotocos, tú das a mi alma la tranquilidad de tus dones, derramando vida sobre aquellos que te honran como es debido, defendiéndolos, protegiéndolos y preservándolos tú mismo, para que puedan clamar a ti: Verdaderamente eres más exaltado que todos, ¡Oh Virgen pura!

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Tono 4

La nube portadora de luz sobre la cual el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellocino, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nosotros, engrandezcámonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

La nube portadora de luz sobre la cual el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellocino, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nosotros, engrandezcámonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

La divina doncella María, fruto de la promesa, salió de los justos Joaquín y Ana, y, como un niño en la carne, es traída al santuario santo como agradable incienso, para morar en el lugar santísimo.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Alabemos con himnos a Aquella que por naturaleza era niña y se reveló sobrenaturalmente como Madre de Dios; porque ella es conducida al Señor en el templo de la ley, como fragancia de olor grato para los justos, como fruto espiritual de sus justos padres.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Oh fieles, con el ángel clamemos apropiadamente a la Teotocos «¡Alégrate! ¡Alégrate, oh hermosa Novia! ¡Regocíjate, oh nube radiante, desde la cual el Señor ha brillado sobre nosotros que estamos sentados en la oscuridad de la ignorancia! ¡Alégrate, esperanza de todos!»

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Oh pura María Madre de Dios, Tú Santísima de las asechanzas del enemigo y de toda herejía y tribulación, líbranos con tus súplicas, a quienes nos inclinamos con fe ante la imagen de tu santo rostro.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Con el ángel Gabriel toda la creación entona un himno digno a la Madre de Dios, clamando: «Alégrate, oh inmaculada Madre de Dios, por quien hemos sido entregados. emergido de la maldición primordial, llegando a participar en la incorrupción!»

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Oh Virgen, se te ha mostrado más grande que los querubines, más exaltada que los serafines y más espaciosa que los cielos, porque en tu seno contuviste a nuestro Dios que nada puede contener, y lo engendraste inefablemente. A Él suplicas fervientemente en nuestro favor.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Glorifiquemos a la Trinidad indivisible, la Esencia en tres Hipóstasis, la gloria indivisa, Que en una sola Deidad, es cantada sin cesar en el cielo y en la tierra, adorando piadosamente al Padre, al Hijo y al Espíritu.

Stijo: Engrandece, oh alma mía, a la que ha sido conducida al templo del Señor y ha sido bendecida por manos del sacerdote.

Oh Virgen Dadora de Dios, ruega, que los que huimos con fe bajo tu compasión y adoramos piadosamente a tu Hijo como Dios y Señor del mundo, seamos librados de la corrupción, de las desgracias y de toda clase de tentaciones.

Stijo: Los ángeles, viendo la entrada de la purísima, se asombraron de ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

Katabasia

Veo un misterio extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la cual está acostado Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

Melodía “Oíd, mujeres...”:

Con fe alabemos a la divina Doncella María, a quien la compañía de los profetas de antaño proclamó como la vasija, el cayado, la tabla y el monte sin cantera; porque ella es conducida hoy al Lugar Santísimo para ser resucitada para el Señor.

(tres veces)

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: “Alegría de las filas del cielo...”:

Virgenes portando lámparas, escoltando con esplendor a la Siempre Virgen, verdaderamente profetizan el futuro en el Espíritu; porque la Teotocos, como templo de Dios, es conducida como un niño con gloria virginal al templo.

Verdaderamente, la Teotocos se ha manifestado al mundo como el fruto glorioso correcto de una santa promesa, porque supera todo. Conducida piadosamente al templo de Dios, cumple la súplica de sus padres, y es preservada por el Espíritu divino.

Fielmente criada con pan celestial, oh Virgen, en el templo del Señor, has dado a luz al Verbo, el Pan de vida, para el mundo, a quien fuiste místicamente prometida de antemano por el Espíritu como elegido y todo templo inmaculado, desposado con Dios Padre.

¡Que se abra el portal del templo que recibe a Dios! *Porque hoy el templo y trono del Rey de todos es recibido en él con gloria! Joaquín la da a luz, dedicando al Señor a la que fue escogida por Él para ser Su Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Leo Magíster,

Tono 2

Hoy la Virgen toda inmaculada es traída al templo, a la morada de Dios, Rey de todos, Alimentador de toda nuestra vida. Hoy el más puro y santo, es conducido al Lugar Santísimo como una novilla de tres años. Clamémosle como el ángel: «¡Alégrate, tú, la única bendita entre las mujeres!»

Gran Doxología

Tono 4

Hoy es el preludio de la buena voluntad de Dios y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Primero Canon

Recibiendo al puro e inmaculado, que es más espléndido que toda la creación, la cámara nupcial animada de Dios, el templo y la cámara hermosos aparecen hoy como una novia adornada para su boda.

David, precediendo al coro, salta y baila con nosotros, declarándote, oh, el más puro, como la reina toda adornada, de pie en el Templo ante nuestro Rey y Dios, oh, el más puro.

De ella, de quien brotaron las transgresiones entre la raza humana, ha florecido su corrección e incorrupción, la Teotocos, que es conducida hoy a la casa de Dios.

Los ejércitos angélicos y las multitudes de toda la humanidad saltan de alegría, y avanzan como faroles ante tu rostro, proclamando tu majestad en la casa de Dios.

de la ODA 6 del Segundo Canon

Oh fieles, celebremos la fiesta espiritual de la Madre de Dios, cantando piadosamente; porque ella es más santa que las inteligencias celestiales.

Con himnos espirituales alabemos a la Madre de la Luz, oh fieles, porque ella se nos ha aparecido hoy, saliendo al templo de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La cordera sin tacha, la tórtola pura, es traída a morar en la casa de Dios, pues, como toda inmaculada, fue escogida de antemano para ser Madre de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El templo de Dios, el tabernáculo celestial, hace entrada en el templo de la ley, y de ella ha resplandecido la Luz sobre nosotros que estamos en tinieblas.

Tropario de la fiesta

Tono 4

Hoy es el prelude de la buena voluntad de Dios* y el anuncio de la salvación de la humanidad. La Virgen se ha aparecido manifiestamente en el templo de Dios, anunciando a Cristo a todos. A ella clamemos en voz alta: ¡Alégrate, cumplimiento de la dispensación del Creador!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio de la fiesta

Tono 4

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: ¡Ella es el tabernáculo celestial!

El Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

Stijo: Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Hebreos (9: 1-7)

1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.

2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.

3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,

4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.

5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.

6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.

7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Los ángeles, al contemplar la entrada de la purísima, se asombraron al ver entrar a la Virgen en el Lugar Santísimo.

De ningún modo la mano de los contaminados tocará el arca animada de Dios; y que los labios de los fieles clamen nunca en silencio con alegría a la Teotocos, cantando las palabras del ángel: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!

Verso de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.